

ISABEL DE CASTILLA Y ARAGÓN
PRINCESA Y REINA DE PORTUGAL
(1470-1498)

Ruth Martínez Alcorlo



CONTENIDO

PRÓLOGO

Francisco de Paula Cañas Gálvez

II

INTRODUCCIÓN

15

CAPÍTULO I

LOS PRIMEROS AÑOS: INFANCIA Y POLÍTICA

(1470-1475)

27

| | |
|---|----|
| EL CAMINO HACIA EL TRONO (1465-1469) | 27 |
| LA CORTE DE DUEÑAS Y LA PROTECCIÓN DE PEDRO DE ACUÑA (1470-1473) | 30 |
| EL NACIMIENTO DE ISABEL: EL ENREDO CRONOLÓGICO | 37 |
| «CANCIÓN EN LOOR DE LA SEÑORA INFANTE», JUAN BARBA, CA. 1487 | 42 |
| LAS CONSECUENCIAS DEL NACIMIENTO: EL CONFLICTO SUCESORIO ... | 45 |

CAPÍTULO 2

LA GUERRA CASTELLANA CONTRA PORTUGAL

(1475-1479)

47

| | |
|--|----|
| LA DIFÍCIL SITUACIÓN POLÍTICA..... | 47 |
| EL INICIO DE LA OFENSIVA. PRIMERAS INCURSIONES (1475)..... | 51 |
| ISABEL Y LAS CARTAS DE BATALLA | 53 |
| CONTINUACIÓN DE LA CONTIENDA PORTUGUESA | 56 |
| ISABEL, PRINCESA DE ASTURIAS | 58 |
| ISABEL, REHÉN DE LOS CABRERA | 65 |
| VICTORIAS CASTELLANAS EN PORTUGAL | 66 |
| LAS CONVERSACIONES DE PAZ: EL PAPEL DE LOS HEREDEROS | 68 |

CAPÍTULO 3
LAS TERCERÍAS DE MOURA
(1480-1483)

77

| | |
|---|-----|
| USOS Y COSTUMBRES PORTUGUESAS | 80 |
| LA SUSPENSIÓN DE LAS TERCERÍAS (1483) | 81 |
| LA VUELTA A CASTILLA Y LA INSTRUCCIÓN CORTESANA | 87 |
| ISABEL Y LA EDUCACIÓN FEMENINA A FINES DEL XV | 88 |
| ANTONIO GERALDINI Y PEDRO DE AMPUDIA, MAESTROS | 102 |
| DE LA INFANTA | 102 |
| LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO DE COMPOSTELA (1486) | 108 |
| <i>CRANÇA E VIRTUOSA DOTRINA</i> , PEDRO GRACIA DEI, [SALAMANCA, JUAN DE PORRAS, CA. 1486] | 111 |

CAPÍTULO 4
LAS ESTRATEGIAS MATRIMONIALES: ISABEL Y LA ALIANZA IBÉRICA

119

| | |
|--------------------------------------|-----|
| LA POSIBLE ALIANZA CON NÁPOLES | 119 |
| LA PROPUESTA BORGUÑONA | 121 |
| LA ALIANZA CON PORTUGAL | 122 |

CAPÍTULO 5
EL PRIMER MATRIMONIO:
ISABEL, PRINCESA DE PORTUGAL (1490)

125

| | |
|---|-----|
| LA GUERRA DE GRANADA | 125 |
| LA BODA EN SEVILLA (18 DE ABRIL 1490) | 128 |
| EL CEREMONIAL CORTESANO: LA CARTA DE RUY DE SANDE..... | 135 |
| REGALOS PARATEATRALES: LOS JUEGOS FLORALES DE ISABEL LA CATÓLICA | 148 |
| LOS MOMOS DE LA INFANTA JUANA Y DEL PRÍNCIPE JUAN | 149 |
| LA PRESENCIA DE ANTONIO DE NEBRIJA: EL <i>EPITHALAMIUM</i> | 151 |
| LA BODA EN PORTUGAL (28 DE NOVIEMBRE DE 1490) | 155 |
| LA <i>ORATIO</i> DE CATALDO SÍCULO | 157 |
| BANQUETES Y MOMOS PORTUGUESES | 161 |

CAPÍTULO 6
 LA CORTE DE ISABEL Y AFONSO EN PORTUGAL
 (1490-1491)
 165

| | |
|--|-----|
| <i>AS TERRAS DA RAINHA</i> : LAS VILLAS DE LA (FUTURA) REINA | 165 |
|--|-----|

CAPÍTULO 7
 PRINCESA VIUDA DE PORTUGAL
 (1491-1496)
 169

| | |
|--|-----|
| LA MUERTE DEL PRÍNCIPE AFONSO | 169 |
| LA VUELTA A CASTILLA | 175 |
| ISABEL Y LA <i>DEVOTIO MODERNA</i> | 178 |
| ISABEL Y LA LITERATURA CONSOLATORIA..... | 182 |

CAPÍTULO 8
 EL SEGUNDO MATRIMONIO:
 ISABEL, REINA DE PORTUGAL (1497)
 189

| | |
|---|-----|
| LA PROPUESTA PORTUGUESA: ISABEL Y SU PAPEL LEGITIMADOR ... | 190 |
| LA RESPUESTA CASTELLANA: LA EXPULSIÓN DE LOS CONVERSOS EN PORTUGAL | 195 |
| EL MATRIMONIO DE ISABEL CON MANUEL DE PORTUGAL (30 DE SEPTIEMBRE DE 1497)..... | 202 |

CAPÍTULO 9
 LA QUIEBRA DE LA SUCESIÓN:
 ISABEL, HEREDERA AL TRONO (1497-1498)
 209

| | |
|--|-----|
| LA QUIEBRA DE LA SUCESIÓN LINEAL | 209 |
| <i>EMMANUELIS ITER IN CASTELLAM</i> : EL VIAJE DE LOS REYES DE PORTUGAL | 211 |
| LAS CORTES CASTELLANAS. TOLEDO, 1498 | 215 |
| LAS CORTES ARAGONESAS. ZARAGOZA, 1498 | 221 |

CAPÍTULO IO
MUERTE DE ISABEL (1498)
227

| | |
|---|-----|
| PALACIO DE LA ALJAFERÍA, ZARAGOZA, 23 DE AGOSTO, 1498 | 227 |
| ECOS LITERARIOS DE LA MUERTE DE ISABEL | 234 |
| EL MONASTERIO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES EN TOLEDO | 235 |

CAPÍTULO II
EPÍLOGO. LOS SUEÑOS DE UNIÓN IBÉRICA:
MIGUEL DE LA PAZ (1498-1500)
241

| | |
|---|-----|
| EL PRÍNCIPE MIGUEL: EL FRACASO DEL MESIANISMO Y LA UNIÓN IBÉRICA | 241 |
|---|-----|

CONCLUSIÓN:
ISABEL COMO MODELO DE MUJER EN LA TRANSICIÓN
A LA MODERNIDAD
249

| | |
|--|-----|
| CULTURA: LIBROS, TABLAS Y OBJETOS VARIOS | 249 |
|--|-----|

BIBLIOGRAFÍA
269

Isabel de Castilla, primogénita de los Reyes Católicos, princesa de Asturias y Aragón, princesa y reina de Portugal, debería ocupar por razón de su ascendencia y el papel protagonista que, directa o indirectamente, le correspondió desempeñar en el panorama político de la península ibérica a finales del siglo xv, una posición relevante en la historiografía hispana. Sin embargo, y como ha ocurrido en no pocas ocasiones con otros personajes históricos destacados, no ha sido así y su biografía es aún escasamente conocida, incluso entre buena parte de los especialistas de aquel periodo, que más allá de los aspectos generales de su andadura vital, apenas han mostrado interés por otros tan relevantes como el de su papel político, su esmerada formación e inquietudes culturales e intelectuales –adquiridas desde muy niña en la corte de letrados y humanistas de sus padres– o su dimensión humana como hija y esposa de monarcas en un tiempo en que los vástagos de la realeza y la alta aristocracia desempeñaban desde el mismo instante de su nacimiento un papel determinante en el juego –siempre complejo y delicado– de las relaciones políticas.

El reto, pues, de adentrarse en la trayectoria vital de la princesa es, sin duda, una tarea que se presenta compleja, ardua, polifacética que requiere el manejo de una ingente documentación repartida en diferentes archivos y bibliotecas nacionales e internacionales, pero también de un sólido conocimiento de los contextos culturales, políticos y religiosos que definían a la península ibérica en aquellos años finales de la Edad Media.

Son ellos logros que Ruth Martínez Alcorlo materializa de manera brillante en este libro, escrito con conocimiento, esmero, brillantez expositiva y una amenidad que le convierte en una espléndida obra que satisfará tanto al público general interesado en temas históricos como al mundo académico más exigente. La autora nos presenta una

biografía diacrónica, muy bien estructurada y espléndidamente contextualizada con el entorno histórico, social y cultural en el que nació y creció la princesa. Hay un especial interés por profundizar en los años de su infancia –los menos conocidos, quizá, de su biografía– un periodo en el que se forjó la personalidad política y la profunda sensibilidad de la princesa, tan estrechamente ligada –esta última– a las nuevas corrientes piadosas de la *devotio moderna*. Periodo infantil y formativo para la joven Isabel, pero también en un plano general más amplio de las tensiones políticas surgidas con la sucesión al trono de Castilla en 1474, la guerra con Portugal y la consiguiente política matrimonial que por entonces comenzaron a perfilar sus padres y que situaron a la princesa en contacto directo con la alta política y los problemas derivados de su ejercicio.

El nacimiento de su hermano Juan en 1478 y la estancia de Isabel en Moura en virtud del acuerdo de paz alcanzado con Portugal un año más tarde, alejaron a Isabel del trono de Castilla y Aragón. Aquellos años en tierras lusitanas le permitieron familiarizarse con los usos y costumbres de una corte portuguesa a la que volvería unos años más tarde en calidad de princesa. Fue, precisamente, aquella etapa iniciada en 1490 tras su boda con el heredero al trono de Portugal, la más feliz de Isabel. Muy joven aún, su enlace matrimonial fue preparado en el marco de la aludida política matrimonial desplegada por sus padres en la que el reino vecino era uno de los puntos esenciales de cara a consolidar la ansiada unión ibérica. Constituye este uno de los capítulos más notables de este libro. La narración de los fastos de boda en Sevilla y más tarde en Portugal nos adentran en el mundo de la más fina propaganda política, en el entorno cultural, simbólico y representativo de los músicos, los poetas áulicos y los humanistas más brillantes que por entonces ocupaban papeles protagonistas en unas cortes en las que el lujo y la opulencia redundaban en la materialización de una imagen magnífica del poder real.

Aquellos brillos fueron, sin embargo, efímeros. La muerte accidental del príncipe Alfonso a los pocos meses de la boda no sólo privó a Isabel de su joven marido, sino que también la apartó del trono de Portugal y la devolvió a un segundo plano en el ámbito político, una

una situación en la que la propia princesa jugó un papel relevante a su regreso a Castilla al autoimponerse un aislamiento que pronto chocó con los intereses de sus padres que no estaban dispuestos a dejar pasar la oportunidad de casar a su hija con el nuevo rey de Portugal Manuel I.

El matrimonio tuvo lugar a finales de septiembre de 1497 y unos días más tarde –el 4 de octubre– fallecía en Salamanca su hermano, el príncipe don Juan, sin descendencia. Isabel se convertía en reina de Portugal y princesa heredera de Castilla y Aragón. Los anhelos de unión ibérica de los Reyes Católicos se materializaban y se consolidarían definitivamente si del aquel matrimonio nacía un heredero, preferiblemente un varón que evitaría problemas sucesorios en Aragón. Isabel pronto quedó embarazada y la joven pareja inició en 1498 el largo viaje desde Lisboa a Toledo, donde habrían de ser jurados herederos de Castilla por las Cortes, y más tarde a Zaragoza, ciudad en la que las Cortes aragonesas procederían –no sin mostrar algunas reticencias por la condición femenina de la heredera– del idéntico modo.

La frágil salud de la reina de Portugal unida a su estado de gestación y las incomodidades de un viaje de tantos meses, debilitaron de tal manera a Isabel que falleció pocos minutos después del parto de su hijo Miguel, el vástago que reuniría en su cabeza las coronas de Portugal, Castilla, Aragón y, tras el acuerdo matrimonial que los Reyes Católicos firmaron en Sevilla en 1500, de Navarra.

La biografía de la princesa Isabel es, qué duda cabe, fascinante, pero también desgraciada. Aquella princesa de exquisita educación sobre la que los más celebrados poetas y humanistas cesáreos escribieron versos laudatorios ensalzando unas virtudes que tanto recordaban a las de su madre, tuvo un destino trágico, como trágico fue también el de su único hijo, fallecido con tan solo dos años de edad –“el tercer cuchillo de dolor que traspasó el ánimo de la Reina Doña Isabel” tras la muerte de sus hijos Juan e Isabel– truncando aquel sueño de unión ibérica que solo se materializaría en 1580, en tiempos de Felipe II.

Después de una lectura atenta de esta magnífica obra, solo queda agradecer muy vivamente a la autora el esfuerzo realizado por cerrar

esa deuda historiográfica, un trabajo que supondrá, sin duda, una aportación notable en el conocimiento de aquellos tiempos de transición. Una enhorabuena que hago también extensible a la editorial Sílex que, una vez más, asume con la sensibilidad que le caracteriza el reto de dar a conocer textos de la mayor calidad.

Francisco de Paula Cañas Gálvez
Madrid, Ciudad Universitaria, enero de 2021